

EL CÍCLOPE QUE ILUMINA LAS MIRADAS



Según cómo se mire, un desprendimiento de retina hace perder la vista... o ganar la ceguera. La frase es bandera personal de quien, en la frontera de los 21 años, subió la española a lo más alto del podio paralímpico de Pekín 2008... en cuatro ocasiones!, fijando a bocanadas de aire masticado un hito aún sin precedentes en nuestro deporte. El brillo deslumbró hasta a los menos atentos, pero ésta no es una historia de un ganador unidimensional. Aquí el todo reluce más que cualquiera de sus oros. Y que todos juntos.

Hay una línea muy fina entre el éxito y el exitismo, entre ser exitoso y exitista. Ser el mejor o ser lo mejor. Competir contra los demás o hacerlo con uno mismo. Nunca consistió en el cuánto, sino en el cómo. Porque el cómo depende de uno y es lo que siempre está en nuestras manos. De él también dependió ascender el Kilimanjaro (la cima más alta de África) y completar el IronMan de Lanzarote en 2014, uno de los más draconianos y desafiantes del mundo.

ENHAMED ENHAMED, invidente desde los ocho años de su nacimiento en Las Palmas de Gran Canaria, es un cíclope que todo lo percibe e ilumina la mirada del resto. Emergió de sus mejores laureles para desarrollar su segundo yo, "proporcionando un método a las personas para que encuentren la manera de tener un estilo de vida de Alto Nivel. No vivir tu vida, no ser tú, eso es un fracaso". Coach ejecutivo, deportivo y personal, duplica su nombre como multiplicaba su figura mientras devoraba éxitos en las piscinas más exigentes donde, a brazada limpia, se resuelven los pleitos entre los muy buenos y el mejor. El mejor en ese momento, claro. Porque nada es para siempre, aunque determinadas miradas deberían serlo.